



Desde el 12 de junio del 2021 asumió el cargo de primera secretaria del Partido en Cabaiguán. /Foto: Vicente Brito

El otro magisterio de Yuleisy

Para Yuleisy Cancio, maestra de profesión, llevar las riendas del Comité Municipal del Partido en Cabaiguán ha supuesto otra carrera y nuevos aprendizajes

Dayamis Sotolongo Rojas

Quizás lo repasó muchísimas veces frente al pizarrón de juguetes cuando ya una determinación, entonces infantil, había prendido por toda la casa: “Voy a ser maestra”, pero la vida se encargó de ejercitar aquella vocación de niña.

Y las palabras parecieran volver sobre frases hechas; mas, con la misma decisión de antes Yuleisy Cancio —la maestra que no ha dejado de ser, aunque desde junio pasado desgrane las lecciones que ha impartido y recibido como primera secretaria del Partido en Cabaiguán— confiesa: “Siempre dije que iba a ser maestra”. Aún hoy fuera del aula ha seguido aprendiendo y enseñando.

Tanto como lo hiciera en el 2012, cuando la escuela primaria Noel Sancho Valladares le abriera de par en par las puertas de los aprendizajes todos hasta que luego se estrenara como jefa de ciclo, durante tres cursos, en la escuela primaria 26 de Julio, en Santa Lucía. Empezaría al mismo tiempo casi su incursión en otra carrera: la de cuadros.

“Ahí estaba en la cantera de reservas de cuadros del Partido y en el 2016 vine al trabajo profesional de la organización”. Y ahora que las preguntas le invocan el pasado recuerda cuánto le costó dejar la tiza; pero el compromiso asumido no admitía borrones.

“Ya habíamos empeñado nuestra palabra —admito— y yo creo que uno no puede ver un cargo como una posición, sino como una manera más de servir y de ser útil. Nos tocó, la profesión ha ayudado mucho, porque esto lleva mucha parte de pedagogía, de la sensibilidad con las personas y, bueno, aquí estamos y estaremos”.

Antes de llevar las riendas del Comité Municipal del Partido había atendido la esfera político-ideológica, la de consumo y servicios y en todas ellas una enseñanza se volvía recurrente: ponerse en la piel de los otros.

Lo supo tal vez de golpe cuando la epidemia de la covid se ensañaba con Cabaiguán y tuvo que idear mil y una estrategias, al mismo para llevar los alimentos a los centros de aislamiento que para habilitar nuevas capacidades de ingreso. En toda su gestión ha sido, quizás, la prueba más difícil.

“Se me promovió al cargo de primera secretaria el 12 de junio del 2021, el mismo día que cumplí 39 años, y prácticamente el tiempo que llevamos de secretaria ha sido —a no ser ahora que pasamos a la normalidad— en función de la covid y hemos tenido que trabajar en esa situación higiénico-epidemiológica sin descuidar el funcionamiento de las organizaciones de base y el vínculo con el pueblo que es nuestra razón de ser.

“Lo sufrí en carne propia: mi tía, mi tío y mi primo murieron a causa del virus y del primero al último pasaron solo 20 días; esa casa quedó prácticamente cerrada, fue un golpe duro; pero lo mismo que vivimos nosotros lo vivió una cantidad de personas en este pue-

blo que perdieron gente joven, niños, embarazadas... y fue algo muy complejo enfrentar esa situación”.

Y se entiende ahora por qué mientras se le nubla la mirada habla de ese gen que cree no puede faltar en el ADN de todo dirigente. “Yo siempre digo que la persona que no es sensible hoy, en los momentos que estamos viviendo, no puede asumir ningún cargo, usted debe ser capaz de sentir el dolor ajeno, de ponerse en la situación de los demás”.

Se le descubre entonces exigiendo lo mismo por aquella anciana con la casa en estado desfavorable, que por la higiene comunal, que por los precios de los alimentos.

“Nosotros tenemos la responsabilidad de preocuparnos y ocuparnos y de ir transformando los problemas que se presentan en el municipio. Cabaiguán tiene tres problemas fundamentales que no hemos logrado resolver. Uno es la situación higiénica del municipio que depende de problemas objetivos y subjetivos que ha presentado Comunales; pero realmente hay muchas disciplinas sociales, pues nos hemos dado a la tarea de caminar el municipio, dejarlo limpio y al otro día vamos y vemos los mismos vertederos y las personas en su mayoría no enfrentan esos hechos.

“Otro de los problemas es el acueducto, que esperamos que con la inversión que se está haciendo se resuelva un grupo de planteamientos de la población. Entonces cuando tenemos agua está la cantidad de salideros. El agua es un gran problema en Cabaiguán. Y el otro asunto es el tema de los precios que, aun cuando hemos hecho un grupo de acciones, no se ha logrado resolver”.

Y ni cuando a altas horas de la noche logra poner la cabeza en la almohada puede dormir a pierna suelta, la siguen rondando los mismos desvelos que también le quitan el sueño a otros. “Hay veces que te vas y no tuviste solución a un problema y estás pensando durante toda la noche qué hago mañana, a quién convoco, a quién movilizo. Nunca más he podido dormir tranquila, porque yo digo que si duermes tranquila ya no te están preocupando los problemas que todavía persisten en el municipio. Lo que nos queda es trabajar y seguir”.

No presume de ningún logro propio, la grandeza que pueda haber en las acciones cotidianas radica en ese equipo de trabajo que la secunda sin horarios, en la retaguardia que son sus hijos, sus padres, su esposo.

“Yo creo que si hoy he podido llegar hasta aquí ha sido por el apoyo familiar. Tengo el apoyo incondicional de mis hijos, de mi esposo, que prácticamente se ha tenido que convertir también en el ama de casa, porque mi tiempo es corto”.

Se le ve a deshora entre los surcos de cualquier productor, amaneciendo en la sede del Partido o anocheando en una de las asambleas de debate del Código de las Familias... en sus horas apenas hay segundos para el descanso; mas, para Yuleisy no hay otro modo de dirigir que estar al lado de la gente.

EMPRESA DE PLÁSTICOS ESCAMBRAY

Apuesta por la diversificación



Además de asumir la demanda de vajilla desechable para el sector turístico, la entidad se encadena con dos mipymes

Xiomara Alsina Martínez

Aunque los trabajadores de la Empresa de Plásticos están conscientes de que su principal misión radica en fabricar insumos desechables para el servicio gastronómico del sector turístico cubano, abren nuevos caminos con sus producciones. Para ello sortean los mismos inconvenientes que marcan el sendero productivo del país; es decir, la falta de materias primas importadas.

Así lo ratificó a este órgano de prensa Héctor Rodríguez González, su director, cuando dijo que este año asumirán la casi totalidad de la demanda del turismo, unos 133 millones de unidades, y el resto —otros 10 millones que completan su plan—, están destinados a la venta en la Zona Especial de Desarrollo Mariel y al comercio electrónico, aunque negocian, también, con la Comercializadora ITH, Cimex y Artex Comercial, entre otros.

Explicó Rodríguez González que ya está contratada y rumbo al país la resina de plástico que utilizan en el proceso de fabricación y destacó que, excepto el vaso de 7 onzas —que debido a la falta de moldes nunca han confeccionado—, los restantes formatos de 3, 8 y 12, así como el plato de 17 y 22 gramos, las cucharas, cuchillos y tenedores desechables que completan la vajilla se fabrican en esta empresa.

Radicada en la zona montañosa de El Pedrero, la entidad espiritana que se subordina al Ministerio de Industrias se encuentra inmersa en el programa de desarrollo de la

Empresa Estatal Socialista y como parte del mismo, cuenta en sus áreas con dos mipymes de reciente creación.

La primera, que lleva por nombre Orfel Plásticos, funciona bajo el modelo de gestión privado y se dedica a la obtención de varios tipos de surtidos como el hilo para amarre destinado al sector pesquero, así como tablas y perfiles cuadrados empleados en trabajos de carpintería de exteriores y pasarelas en hoteles y centros turísticos cercanos a las costas. Además, trabaja en la fabricación de distintos tipos de muebles y, aunque está en sus inicios, seguirá abriéndose hacia nuevos surtidos, los cuales comercializa a través de la Empresa de Producciones Plásticas Escambray.

La segunda mipyme, denominada ServiEscam, se creó en lo que fue la antigua UEB de Mantenimiento y su objetivo fundamental es garantizar los mantenimientos a las líneas productivas de la empresa, la vitalidad de sus equipos y otros servicios relacionados con labores eléctricas, mecánicas y constructivas.

“Su principal cliente, según plan de trabajo, somos nosotros —aclara Rodríguez González—, por lo que la misma seguirá siendo responsable del equipamiento y conservación de esta planta. Se aplica el cobro por el listado de precios fijos, según el cumplimiento de los cronogramas y de acuerdo con la disponibilidad técnica. Se le irán incorporando otras tareas adicionales en dependencia de nuestras necesidades; pero se abrirá con diversas prestaciones a la demanda de otros clientes, incluso de la propia comunidad”.



Más del 80 por ciento de las demandas de vajilla desechable para el sector del Turismo se garantizará en la Empresa de Plásticos Escambray. /Foto: Vicente Brito